

ppi 201502ZU4645

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
ISSN-Versión Impresa 0798-1406 / ISSN-Versión on line 2542-3185 Depósito legal pp
197402ZU34

CUESTIONES POLÍTICAS

Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público "Dr. Humberto J. La Roche"
de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela



Vol.40

N° 72

Enero

Junio

2022

La fragilidad del poder mediante el enfoque analítico del personalismo político y el desdén del sentido común (Caso: México)

DOI: <https://doi.org/10.46398/cuestpol.4072.44>

Camilo Vargas *

Salvador Cazzato **

Resumen

La aparición del COVID-19 trajo consigo afectaciones en todos los niveles del modo de vida de la humanidad. Este ensayo quiere abarcar y analizar decisiones políticas durante esta coyuntura, especialmente, acerca de figuras políticas de gobernantes como lo es el caso *paradójico* del actual Presidente de México Andrés Manuel López Obrador AMLO, quien fungió y se condujo con un tratamiento *ad hoc y sui generis* ante la situación de pandemia; éste con sus designios asumió pensares, conductas y acciones de carácter personalista, que solo vinieron a atentar contra las vidas y los derechos fundamentales de los mexicanos (como el derecho a la vida, autonomía, entre otros). De forma que con su postura y posteriores actos públicos demostró una impericia insondable, un manejo transgresor acerca del respeto por los derechos fundamentales de sus conciudadanos y de sí mismo. El resultado obtenido del artículo refleja y evidencia la carencia de interés tanto por el derecho por la vida, la dignidad, el bienestar social como la solidaridad humana. Como conclusión preliminar se observó analíticamente el *fenoménico* denominado: personalismo político, el cual se ha constituido en una característica de las gobernanzas particularizadas, de carisma y liderazgos que se han instalado en determinadas naciones democráticas.

Palabras claves: COVID-19; AMLO; personalismo político; sentido común; políticas públicas.

* Candidato doctor en Bioética por la UMG, dentro del grupo de investigación "Humanitas"; Magister en Ciencia Política y Magister en Ciencia Política, Paz e Integración de los Pueblos. Especialista en DD.HH. y Mecanismos internacionales de protección, gestión ambiental y desarrollo comunitario. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0993-358X>

** Doctor en Ciencia Política. Investigador adscrito al Centro de Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3255-6700>

The fragility of power through the analytical approach of political personalism and the disdain for common sense (Case: Mexico)

Abstract

The appearance of COVID-19 brought with it effects on all levels of the way of life of humanity. This essay wants to cover and analyze political decisions during this juncture, especially, about political figures of rulers as is the *paradoxical case* of the current President of Mexico Andrés Manuel López Obrador AMLO, who served and conducted himself with an *ad hoc and sui generis* treatment. In the face of the pandemic situation, this with his designs assumed thoughts, behaviors, and actions of a personalistic nature, which only came to attack the lives and fundamental rights of Mexicans (such as the right to life, autonomy, among others). So, with his position and subsequent public acts he demonstrated an unfathomable incompetence, a transgressive management about respect for the fundamental rights of his fellow citizens and himself. The result obtained from the article reflects and evidences the lack of interest in both the right to life, dignity, social welfare, and human solidarity. As a preliminary conclusion, the *phenomenal* so-called political personalism was observed analytically, which has become a characteristic of the particularized governance, charisma and leadership that have been installed in certain democratic nations.

Keywords: COVID-19; AMLO; political personalism; common sense; public policies.

Introducción

La pandemia o endemia del coronavirus conocida con su nombre científico como el COVID-19 (SARS-CoV-2) ha causado modificaciones en todos los niveles globales del planeta, ha cobrado múltiples vidas humanas, ha provocado recesiones sociales, y, por tanto, retrocesos socioeconómicos que han dejado al descubierto la fragilidad de los poderes creados por los seres humanos.

Con la aparición súbita de un nuevo coronavirus (denominado ahora covid-19) en el planeta, específicamente, en la Región de Wuhan (en China) una problemática global ha removido los cimientos de todas las formas e interacciones de la humanidad, afectando su normalidad en todos los sentidos pensables.

La primero que se difundió como epidemia para luego ser declarada endemia del Covid-19 por la Organización Mundial de la Salud hace unos

meses, ha puesto a prueba las dinámicas institucionales y responsabilidades de los Estados nacionales, las dinámicas sociales sufrieron altibajos en todos sus órdenes (socioeconómicas, biomédicas y de gestión pública), las alteraciones que consigo trajo tiene pocos precedentes en los anales de la historia mundial³, eso sí se parte del fenómeno de la globalización.

Un contexto peliagudo como el descrito, nos conduce a la variable atinente: como lo son las decisiones de peso que calibre o recalibre un jefe de Estado o un primer ministro en cuanto a la gobernanza política en tiempos endémicos, su papel, por supuesto, es decisivo y particularmente especial por su preponderancia en el sistema político que se aborde. Una coyuntura particular como esta requiere decisiones de Estado especiales ante lo cual ciertos gobernantes no dieron la talla mandataria.

Para el abordaje de estas variables temáticas peculiares se hizo uso de herramientas y enfoques analíticos de corte interpretativo en lo político e histórico como lo ha sido la autora Graciela Soriano. Hay que recalcar que la combinación de variables particulares nos remite a aristas temáticas de sensible tratamiento como lo son, de acuerdo con nuestro criterio: el invaluable respecto por la vida, la de responsabilidad social que recae en cada gobernante de Estado, la procura del Bienestar social de cada uno de los ciudadanos que conforman la sociedad mexicana en este caso, pero que se ha visto vulnerada en la esencia constitutiva de los Derechos Humanos Universales.

Ahora bien, se ha de apuntar que personalismos políticos de figuras públicas e influyentes como la del presidente de la República de México Andrés López Obrador (AMLO) al confrontar crisis sociales de esta dimensión de un virus gripal le somete sus actuaciones políticas y sociales al escrutinio público e histórico posteriormente, tanto sus declaraciones, decisiones y acciones públicas de Estado afectarían en gran medida los gruesos sectores sociales constitutivos de su sociedad en general, que dicho sea de paso alcanza el dígito de casi 130 millones de habitantes; sin considerar el problema migratorio que desde hace unos meses viene padeciendo.

Sus actuaciones preliminares de Gobernanza generaron rasgos antagónicos, disputas y controversias que indefectiblemente lo condujeron

3 Informó la cadena comunicacional alemana **DW** a través de la periodista Victoria Dannemann el 23 de diciembre de 2020: “Tras la detección de los primeros dos casos positivos entre personal militar que retornó a Punta Arenas, el 14 de diciembre, la Armada aplicó test a los tripulantes del buque y se identificaron tres contagiados. A esas alturas, las sospechas sobre la presencia del virus en la Antártica eran cada vez más fuertes. A través de un comunicado, el Ejército confirmó que personal de la base había presentado síntomas asociados al COVID-19, por lo que fue evacuado y llevado a la ciudad de Punta Arenas. “Un control médico y a la administración de una prueba PCR permitió constatar que 36 hombres resultaron ser positivos para COVID-19”, señaló la institución. Entre ellos hay 26 militares y 10 civiles de una empresa contratista que estaban realizando trabajos de mantenimiento. Los contagiados están en aislamiento bajo supervisión médica y, hasta el momento, “con un diagnóstico favorable y sin ningún tipo de complicación asociada”, informó el Ejército” (DW, 2020: s/p).

por el camino de la diatriba. Líderes políticos polémicos como Andrés López, quien ganó con una mayoría contundente en su última elección presidencial contrae una responsabilidad social mayor deducida. Su gobernanza no puede ser menos que aceptables ante las Doxas a nivel mundial como se demostrará adelante.

Para efectos del desarrollo del trabajo es menester esclarecer que es el personalismo político y el término de representación social. En nuestro caso, se empleará la base categorial concebida por Graciela Soriano, personalismo político:

(...) entendido como ejercicio personal del poder, bien como expresión de la pura voluntad de dominio únicamente sujeta a su propio arbitrio, correlativo a la debilidad institucional y/o al escaso arraigo de la norma, bien inscrito dentro de la normativa vigente, amparado tras el «estado de excepción» previsto en los textos constitucionales para situaciones extraordinarias (1990: 203).

La categoría del personalismo político hispanoamericano ha sido una noción conceptual desarrollada por Graciela Soriano, ella es el “Ejercicio personal del poder, bien como expresión de la pura voluntad del gobernante que está únicamente sujeta a su propio arbitrio, bien como consecuencia del ejercicio del poder en el marco de los “estados de excepción” contemplados en las Constituciones para hacer frente a los problemas políticos o de cualquier índole, que afecten a la sociedad entera en épocas de crisis” (1996: 09). La aguda creatividad de la autora está apoyada la clásica tipología de Carl Schmitt en su obra sobre la Dictadura de 1968. En pocas palabras, para ella, el personalismo es un fenómeno social presente en las sociedades en cualquiera de las distintas dimensiones y etapas de la vida histórica (1996).

Es pertinente expresar que en América Latina los personalismos políticos no han sido fenómenos extraños al continente, han sido dinámicas del planeta político latinoamericano, sobran ilustraciones precisas de figuras como: Lula Ignacio Da Silva, Hugo Chávez, Evo Morales y tantos otros le dan ciencia cierta a lo que se plantea.

1. El Covid-19, la aparición de la Pandemia y el presidente de México

Ante una crisis sanitaria de incontables dimensiones abismada por la velocidad de la propagación inmisericorde del -COVID-19-, incluso con transformaciones de forma y fondo en todo el globo que demuestran la influencia sin par inadvertida por muchos Estados o formas de gobiernos, pese a las alarmas publicitadas por la Organización mundial de la Salud sobre un virus expansivo desde finales del año 2019.

La globalidad se vio impactada de repente, y donde su ritmo mundial expansivo fue desigual y con disímiles grados en cada nación que generaron diferentes dinámicas virológicas, de gestiones públicas o preventivas de acuerdo con las variables contenidas en cada país vale acceder; aun cuando sus causas o motivos fueron demarcadas, usualmente, por decisiones de Estados que involucraban a cada una de sus sociedades respectivas.

A nuestro criterio responde este planteo, en el ámbito de lo político se gestaron parte de estas dinámicas desiguales causando inequidades en las posturas frente a un virus sin partido ni ideología. Porque fueron sus capacidades decisorias las que imponían la impronta de un país actuase distinto a otro.

De ahí que las autonomías de los gobernantes de turno fueron cruciales, es probable que con la preexistencia de un líder carismático en ese sistema político ocasione hechos distintos a lo esperado por la sensatez de un conductor de país x. Ahora si se está en presencia de un personalista político la esperada sensatez política-sanitaria puede desvirtuarse si se les da nombre a protagonistas como Boris Johnson entre otros.

Ellos imprimen su propio sello, su propia dinámica para bien o para mal de ellos mismos. He allí que se inserta el ejercicio personal de la política a cargo del presidente mexicano.

AMLO genera sus propias características de gobernanza, es *sui generis* en sus disentimientos para con otros homólogos del poder. El dimensiona sus acciones asumiendo libertades que categóricamente rayan en la autocracia o autoritarismo personalizado. Con sus decisiones políticas *ad hoc* produce su singular hegemonía del poder político bajo el predominio o amparo de su “libertad personalista”.

Es una hegemonía concéntrica de decisiones de Estado que no transitan por la estructura consensual habitual de una democracia sistémica. El pacto social ya conocido pierde terreno cuando se trata de actores políticos concentrados en su autonomía hegemónica de gobernar.

La ilustración tangible de las aseveraciones planteadas se le atribuye al líder personalista presidencial de México Andrés Manuel López, él ha sido un *target* de críticas acérrimas, pese a que mantenido –o sabido mantener– las cuotas de voluntades políticas de sus coterráneos.

A nuestro criterio analítico-interpretativo AMLO es la representación sociopolítica y fenoménica que emblematiza estos rasgos no usuales en un actor político democrático.

2. El personalismo de AMLO y la falibilidad de los Derechos Humanos Fundamentales durante la pandemia del COVID-19

De entrada, es conocido que el presidente mexicano es un actor de perfilada controversia durante momentos políticos como éste.

Descrito el personaje de escasa racionalidad en ese momento, se asumirán afirmaciones gruesas que serán respaldadas y sustanciadas en la medida que el desarrollo del artículo lo permita.

Es factible afirmar que casi todos los principios éticos de vida fueron violentados por este protagonista de la política mexicana, dado que su inicio con el desamparo de la fundamentabilidad de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, cuando López Obrador no demostró ningún interés por el resguardo insustituible del bien universal de la vida humana; su respeto por la vida humana no fue una prioridad, sin descartar que la vida, en sí, es considerado un *principium* para la vida, siendo un imperativo ético del hombre y la mujer porque es un bien para sí mismo y para los demás (Berti, 2015).

Para AMLO no fue un interés primigenio el principio fundamental de la vida, que hace Parte del artículo 1º de la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre, aprobada el 2 de mayo de 1948, la cual expresa: “Todo ser humano tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona” (IX Conferencia Internacional Americana de 1948).

Ante una coyuntura contextual como la que aún se vive y nos aqueja, salta a la vista otro principio ético básico como lo es la responsabilidad individual y social también, de éstas nos encaminamos por la segunda, es oportuno recordar lo que significa responsabilidad grosso modo; al respecto Mestre precisa la derivación categorial sencilla de la responsabilidad: “La responsabilidad, buscando precisar su significado, es una cualidad del responsable, es la obligación de responder de una cosa. El responsable está obligado a responder de sus actos o a responder de alguna cosa” (Mestre, 2008: 237-238).

De modo que responsabilizarse significa e implica hacerse de una obligación propia, sobre todo en relación con el acto humano, y López no escapa a esta concepción general sino controló su forma de pensamiento, sus decisiones ni su accionar. Dicho esto, es vital la asunción o consideración de lo que se define como responsabilidad social, a lo cual Schwald nos ilustra con esta referencia: “...la responsabilidad social como una filosofía de los actos; ser socialmente responsable es: “...ser consciente del daño que nuestros actos pueden ocasionar a cualquier individuo o grupo social” (2004: 103).

La actuación de AMLO fue irresponsable en esta dirección, su asesoramiento si lo tuvo denotó un marco cognitivo con un demostrable escaso sentido común, entendiéndose que su personalidad política no seguía ni obedecía las reglamentaciones de la salud pública ni de bioseguridad, lo que resultaba era controversial cuando éste y su equipo de gobernanza subestimaba e ignoraba las consecuencias y secuelas negativas de una pandemia advertida.

Fue probadamente comprobable que López Obrador privilegió sus intereses u otros intereses -bien hayan sido políticos-económicos o de otra clase- desoyendo a los expertos de la salud como epidemiólogos o virólogos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), hasta llegando a increpar las matrices validas de quienes lo rodeaban de su gabinete.

No puede descartarse el caso puntual de AMLO, ya que su sentido controversial e irreverente al haber sido uno de las últimas últimas figuras presidenciales en sostener su arbitrariedad y su tozudez desvirtuando o siendo indiferente a las secuelas impactantes que representaba el coronavirus descendiente desde el año 2019.

Por ende, su responsabilidad individual y social se ponen en tela de juicio si se puntualiza acerca del origen meses antes de la emergencia del virus. Y no sería sino hasta enero del año 2020 que se informaría oficialmente acerca del brote del virus en la ciudad de Wuhan y su rápida extensión⁴. Y pese a ello, apenas la Organización Mundial de la Salud declararía oficialmente su director Tedros en rueda de prensa mundial el 11 de marzo lo que sería una pandemia a nivel mundial.

De manera que se comprobará con el apartado que sigue las aseveraciones crítico-analíticas que se le han ceñido al líder del México actual.

3. La postura de López Obrador y el tratamiento desacertado en los inicios del pandémico virus de la COVID-19

El presidente de la República de México Andrés López Obrador (AMLO) cumplió en diciembre pasado un año en el cargo, se ha distinguido por ser un gobernante característico, para su tiempo auguró cambios para una nación vasta que está constituida aproximadamente por más de 127,5 millones de habitantes (2019) según fuente del Banco Mundial. Demás esta demarcar que la gobernanza de una extensión poblacional resultaría un desafío, hasta la fecha de este artículo, este actor político de izquierda no ha demostrado para este reto, si fuese juzgado por su oratoria ambigua, decisiones irracionales y sus actuaciones frente a la pandemia del COVID-19.

4 No es un secreto acerca de cómo ciertas personas ligadas a la medicina procuraron dar la alarma a través de las redes sociales.

Desde un principio la percepción de López Obrador fue la de negar la importancia y los alcances posibles de un virus gripal de alta incidencia ya demostrado en otras sociedades⁵. AMLO no mostró interés por ninguna de las recomendaciones divulgadas por la Organización Mundial de la Salud, *fue intransigente al no cerrar sus aeropuertos como tampoco ninguna de sus fronteras y vías terrestres y marítimas*.

Cronológicamente, la llegada del coronavirus fue anunciada en cadena nacional matutina el 28 de febrero 2020, luego el subsecretario de salud López-Gattel dictaminó que los primeros casos arribaron de Bergamo Italia días antes. Trece días después a esta fecha, el para el 12 de marzo su aparición incidió en la Bolsa Mexicana de Valores con una caída de un 7%, la Banca tuvo que suspender operaciones por 15 minutos.

Aun así, con la sucesión de hechos evidentes acotados antes, para el 19 de marzo AMLO descarta toque de queda en el territorio nacional. aunado a que

El secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, informó que llegó a un acuerdo con el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, para que la frontera entre ambos países quede abierta, a pesar de la pandemia del coronavirus. Ebrard aclaró que la frontera estará abierta a la actividad económica, pero se suspenderán viajes no esenciales. No se cierra frontera con EU por coronavirus; sí se restringe paso a turismo, dice Ebrard (Milenio digital-, 2020: S/p).

Sorprende que, con todos estos indicios y vicisitudes sobre la mesa, un presidente pertinaz como López fue incapaz de cerrar fronteras y de seguir los protocolos y las medidas de seguridad subsecuentes (asumidas por su Secretario), so pena emitió oficialmente declaraciones cuestionables.

No obstante, el tiempo trascurría, y el siete de agosto del pasado año México arribaba a la trágica cifra de 50 mil fallecidos cuando registró 50.517 decesos. La misma fuente discrimina el saldo mortal: 353 muerte cada 24 horas, y para los primeros 7 días de agosto ya había 3.829 decesos, cifras que nos ofrecen una noción de la derivación del virus arrebatando cantidades de vidas humanas que pudieron haberse evitado si hubiese tomado las decisiones temporáneas acerca de las restricciones frente a la pandemia.

En los citados pies de páginas, sus declaraciones resultan innegables las evidencias del análisis discursivo, lo que manifiesta una carencia de seriedad, irresponsabilidad y un perfil de ineptitud en cuanto al tratamiento

5 El primer caso detectado ocurrió el 28 de febrero del pasado año, el 18 de marzo el primer deceso a raíz del COVID-19, los primeros casos en México DF. y Sinaloa. Se registra el primer caso con un ciudadano chino el 01 de febrero 2020 hospedándose en el Hotel Hilton centro histórico de DF. El Sistema de vigilancia epidemiológica hizo seguimiento con sus primeros síntomas para el 20 de enero, pero descartó que hubiese contagiado con los 18 individuos que tuvo contacto.

de la matriz pública en sus cadenas matutinas, el jefe de Estado posee una percepción de la realidad sino errónea por lo menos desacertada y absurda, demostrando ser un gobernante tildable de anodino e incapaz.

Porque AMLO -obedeciendo a intereses propios- niega los intereses de la humanidad de sus coterráneos con sus designios erráticos e ilógicos.

Tales intereses propios de poder desmienten la *capacidad efectiva* de su gobernanza, siendo producto de una estructura axiológica errada que es desnudada por la expansiva crisis humana de un patógeno con una agresividad natural, pone de manifiesto no solo la incredibilidad de su parte sino la hegemonía de unos intereses subrepticios que se origina en la perversión de valores éticos y bioéticos que tuviesen en su epicentro un irrespeto por lo humano.

Para él, los derechos fundamentales universales no importan –tampoco importan de cual generación fuesen- son infringidos en su más simple núcleo esencial. Pues si bien no solo miente con descaro, tampoco deja de subrayarse una percepción preestablecida cuando ocasionalmente se dirige a la sociedad común como si fuese “estúpida”.

Sus disposiciones personalistas-neocaudillistas y discursos falaces nos inducen a ser contrastados en relación con las publicaciones nacionales emitidas por su Ministro de Salud. De hecho, es notorio el tratamiento degenerativo al marketing público-social de México, dado que sus comentarios solían ser absurdos, subjetivos e incongruentes en relación con la seriedad del avance del contexto pandémico, el cual distaba de ser “aplanado o domado” como “**alegremente**” aseguraba en sus frases matutinas.

Aparte de que el jefe de Estado demostraba no solo indolencia humana, aun cuando fue un candidato ostensiblemente votado en la elección del año 2018.

Por ejemplo, éste induce a sus pobladores: “...a abrazarse y compartir familiarmente en sitios públicos” (sesión matutina de AMLO) transgrediendo y atacando el rasgo del sentido común atribuido a la racionalidad social, a esto hay que repasar eventualidades acontecidas en mayo pasado⁶.

Es posible inducir cómo la *percepción sesgada* de este neocaudillo coloca en tela juicio su Gobernanza frente a una complejidad real que requería aplomo y sapiencia al momento de tomar decisiones claves. Puesto que decisiones como las de no realizar pruebas masivas de (PCR)

6 Si se considera que el 12 de mayo aun había una negativa gubernamental por realizar “pruebas masivas de la enfermedad”, se denota el comienzo de la saturación de los hospitales se oficializaba (para ese día ya se contabilizaban 38 mil 324 casos y 3826 muertos, el 13 de mayo ya son 4220 fallecidos y más de 40 mil contagios); para ese momento se refleja una inquietud primordial en el controversial Presidente: y era la de presentar el plan de reapertura económica hacia la “*Nueva Normalidad*” (Gobierno del estado de Oaxaca, 2019).

anteponiéndole un plan para una “*nueva normalidad*” deja entrever intereses subrepticios que no solo atentaban contra la seguridad de las vidas humanas de los connacionales, sino que, en su defecto, los somete -conscientes o no- a un trauma psicosocial de alcances sin precedentes en la historia.

Ahora bien, su marcado interés gubernamental <por afectar lo menos al área de la macroeconomía> derivó en la generación de un trauma psicosocial que subrayaba la indolencia humana gubernamental.

En este punto de análisis, es fundamental aclarar la concepción original del intelectual y psicólogo social Ignacio Martín-Baró, quien propone el “trauma psicosocial” como:

La cristalización –o materialización– en los individuos de unas relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras como las que prevalecen en situaciones de guerra civil”, pudiendo ser “...una consecuencia normal de un sistema social basado en relaciones sociales de explotación y opresión deshumanizadoras...el trauma psicosocial puede ser parte de una ‘normal anormalidad’ social (Oropeza, 2020: 02).

Es importante subrayar que su inclinación a “intereses de poder o que se deba una decisión unipersonal” patentada en los postulados de sus discursos sugestivos determinaron el exacerbado desenlace de contagios y, desde luego, de víctimas fatales en su territorio, generando un trauma psicosocial degenerativo, que vino a afectar los índices de pobreza extrema destacados por entidades reconocidas⁷.

Con el denotado poder social demostrado por AMLO produjo un trauma psicosocial que formó parte “de una normal anormalidad social” si se acude a la frase de Martín-Baró. Transcurridos los meses subsiguientes, el contexto crítico incidió en el perfil decisional de AMLO y el de su gabinete. Por ejemplo, es preciso señalar que México para diciembre fue el primer país de América Latina en introducir y colocar la primera vacuna contra el

7 La Organización de las Naciones Unidas en su informe actual de 03 de diciembre de 2020 indica que producto de la incidencia negativa de covid-19 se registraron unos 207 millones de personas que se sumarían a las filas de la población que vive por debajo de la línea de pobreza en la actual crisis económica mundial de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Igualmente, la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) publicó recientemente el costo social en los países menos desarrollados en el globo al momento. (los mismos son los que tienen menos medios financieros e institucionales “para responder a este tipo de emergencias”. Crudamente otros informes provenientes de dicha conferencia (UNCTAD) ofrecen registros que solo en el 2020 aumentaron a más de 32 millones de personas que sobreviven con menos de 1,9 \$ llevando las tasas de pobreza 32.5 al 35.7 %. Esta entidad que la pandemia ha afectado especialmente a los países menos desarrollados “porque son economías más vulnerables y con un menor nivel de resiliencia”. Asimismo, la data de la ONU indica que los 47 países menos desarrollados representan menos de 1,3 PIB mundial pese a ser hogar de más de 1060 millones de habitantes. Por tanto, según esta fuente en el anual del 2020 “Estos países tendrán su peor desempeño económico en 30 años (acompañada de una baja acentuada de sus ingresos y la pérdida generalizada de empleos con déficits fiscales mayores” (ONU, 2020).

avasallante virus letal⁸.

En el minuto de escribir este estudio, es oportuno resaltar como el Director General de la Organización Mundial de la Salud, Tedros expresó su gran preocupación acerca de que la distribución equitativa de las vacunas se encuentran en “grave riesgo”, por cuanto el Programa Mundial conocido con el nombre de COVAX (que busca asegurar dosis del antiviral para los países con bajos recursos) está siendo bombardeado por el reciente acaparamiento de dosis de vacunas ocasionado por diversos países que han llevado adelante “pactos” con las empresas farmacéuticas, lo que obtiene como resultado “respuestas descoordinadas y una disrupción social y económica continua” causando un mercado caótico motorizado por iniciativas nacionalistas que se han concretado en las últimas semanas del presente año 2021.

Sus afirmaciones son contundentes, cuando cita que tales egoísmos nacionalistas solo “prolongará la pandemia”⁹.

A la fecha del 24 de enero el presidente estudiado a sus 67 años anuncia por su cuenta de Facebook “...que se contagió de covid-19, que sus síntomas son leves y que se siente optimista.”, a pesar de tener problemas cardiacos y padecer de hipertensión como se supo.

Es vital apuntar que el mandatario López “no usa cubrebocas en espacios públicos” y “...solo se le ha visto llevarlo cuando *viaja en avión*.” (www.AFP, 2021). A la fecha actual 05 de octubre del 2021, las cifras negativas expresan el panorama con los alcances desorbitantes evidenciables tanto por las instituciones de la *Universidad John Hopkins* y *Our World in Data*¹⁰.

- 8 Vale destacar el dato de que México se situó como el primer país de América Latina en vacunar en vista de la coyuntura crítica de la cual ha sido blanco, razón por la cual el presidente con hechos demuestra la urgencia médico-sanitaria que padece en la segunda nación de mayor densidad poblacional después de Brasil. Aun así, de cara a la aparición de una nueva *cepa o mutación agresiva* del virus gripal en Reino Unido para el 24 de diciembre del año pasado, el presidente se niega a cerrar los vuelos de enlace con esa nación, minando las probabilidades de contener un poco más su avance.
- 9 Ya que se habían administrado más de “...39 millones de dosis de vacunas en solo 49 países de ingresos más altos”. De este modo advirtiendo el director exhorta a lo siguiente: “Pido encarecidamente a países y fabricantes que dejen de cerrar acuerdos bilaterales en detrimento del COVAX (...) El nacionalismo vacunal perjudica a todo el mundo.” (AFP, 2021). Especialmente porque el planeta se encuentra “...al borde de un fracaso moral catastrófico, y el precio de este fracaso se pagará con las vidas y el sustento de los países más pobres”, alertó Tedros. Con lo que culmina: “...no es justo que gente sana y joven en naciones ricas acceda a la vacuna antes que grupos vulnerables en países más pobres”. (OMS, 2020: s/p).
- 10 A la fecha del 05 de octubre de 2021: México reportaba más de 279.206 decesos a causa del Covid-19; con una tasa de contagio de 3.684.242 de personas al interior, solo superada por Brasil, y éste tras los EE. UU (con más de 704 mil muertes): Brasil sería el segundo país a nivel mundial con la mayor tasa de letalidad con más de 598 mil muertes; misma fecha. (portal de Universidad John Hopkins). Para el día 03 de octubre del año 2021 el dígito calculado de fallecidos a nivel mundial sobrepasa por encima de 4.8 millones de decesos en mortandad (Universidad John Hopkins). Por supuesto, no puede dejarse al margen que para esa fecha a nivel global se había alcanzado un porcentaje de 34.5 de vacunación, pero con una inequidad y desproporción de vacunación abismal entre naciones de acuerdo con (OMS, 2020: s/p).

Reflexiones finales

Los personalismos políticos son fenómenos sociopolíticos que se han anidado con firmeza en algunos países de América Latina, como es el caso de las República de México. Su líder López Obrador se enmarca en esta dinámica compleja, especialmente si se consideran examinar las decisiones e incidencias contraídas con la llegada del covid-19 a cada territorio a través de las cuales se pueden reafirmar perfiles característicos con acendradas personalidades contradictorias.

Con la aparición impertérrita del virus del COVID-19, las transformaciones de las cotidianidades de las naciones eran inevitable obligando a los gobernantes y a sus equipos a tomar de decisiones cruciales para resguardar el desarrollo humano del país mencionado.

AMLO fue uno de ellos, apoyado en sus rasgos carismáticos se comprometió en la complejidad de decisiones o arbitrariedades que reflejaban una absurdez sin sentido común.

Es claro que con sus transgresiones López Obrador vulneró la mayoría de las leyes sanitarias de lo público **condenó** a miles de individuos de toda clase de exposiciones del patógeno que había cambiado a la cotidianidad global.

El jefe de Estado con su abyecto pensamiento y conducta depuso sus prioridades, descolocándola estructura valórica de los aprobados derechos fundamentales con respecto a las vidas humanas mexicanas. El poder soberano que le fue delegado democráticamente estaba entredicho.

Al considerar las decisiones contravenidas descritas, es factible asumir que fueron un ataque o un atentado a cada una de las vidas que se situaban en el territorio azteca.

Es deductivo y razonable afirmar que cada uno de los mexicanos fue convertido en un target masivo potencialmente expuesto a la virulencia del virus citado, es conocido por todo el planteamiento referido a que éste – el patógeno– no discrimina ni estrato ni clase social. Y no solo estaban a merced del virus, sino a merced también del poder decisional discrecional de un personalista acendrado.

Si bien con cada decisión unipersonal transgredía no solo el resguardo de una vida, sino que también torpedeaba el carácter sistémico de la democracia bajo la cual fue elegido. Quizás este contexto es dubitativo si se hipotetiza sobre algún tipo de connivencia entre el mandatario y la *perversidad de algún motivo o interés* elitista del poder local.

¿Sería posible decir que un líder como éste es antidemocrático o más bien un actor autoritario de decisiones insurrectas? Sus atropelladas

actuaciones dejan margen a lo dubitativo. Atentar contra la vida de sus electores si se considera la mayoría voluntaria que aún lo secunda.

Si las vidas humanas no prevalecen por encima de “*sus intereses o personalidad hegemónica*” es posible aseverar que hubo contenidos clarososcuros que le otorgaron significado a la percepción de AMLO, incluso cuyos intereses personales o de poder ameritan ser investigados más allá de las subjetividades que nos puedan ensombrecer el juicio científico acerca de dicha complejidad mexicana. Contexto que se empaña más si se considera que el jefe Mayor de todos los mexicanos se empeñaba en presentar planes económicos de emergencia o de reactivación del sector comercial como era notorio, pueden inducirse que hubo alguna motivación motorizadora de esa índole.

La exacerbada y tozuda arbitrariedad de dominio público que exhibía el Presidente socialista nos obliga a interrogarnos acerca de escenarios donde los umbrales de los hechos son irrevocables: indiferencia o indolencia por las vidas humanas o el irrespeto por los Derechos Universales del Hombre de 1948 enmarcados en una *etapa crítica* para todo el globo que debía ser abordada sin demagogia, pero si con sentido común y de percepción o comportamiento reflexivo.

De manera que la discrecionalidad de los poderes en manos de personalistas y demagogos sin sentido común al margen de lo absurdo no podía sino ser un motivo determinante para causar estragos en el mapa poblacional de México. (Son más de 291.147 connacionales fallecidos para el 16 de noviembre del año en curso 2021, y más de 3 millones 845 mil de contagios para la misma fecha, registrados por el portal de una Universidad John Hopkins).

El lúgubre escenario ocasionado el insensato actor de la política, subjetiviza una política pública clave para remediar un entorno sui generis, un agente político, que pese a la cifra de fallecidos in crescendo, ahora dedicaba sus mañanas a otras áreas temáticas sesgadas por su insurrecta conducta que atentaba contra cada una de las normas básicas de salud y de sanidad consabidas por la Organización Mundial de la Salud. El carismático gobernante no esgrimió una conciencia que resguardase las medidas necesarias frente a un contexto bien sea de “*pandemia-endemia y sindemia*”¹¹.

La *lógica del poder* no daba tregua a la racionalidad de la bioseguridad sanitaria, sino a la absurdez y atrocidad de un entramado de intereses que han de saber y conocer las cúpulas gubernamentales actuales, la lógica hegemónica es desproteger el sagrado derecho inalienable a la vida humana. Las vidas de casi 130 millones de almas mexicanas estaban bajo

11 A raíz de las circunstancias, la determinación de esta variable es una definición en pleno debate actual.

la discrecionalidad de un poder personalizado; donde es más importante exigir que España pida perdón por desmanes de la conquista de América (Sesión matutina 01 de octubre de 2021).

Cuando el Estado privar de la vida a un ser humano es una aberración atroz del poder que detenta quien esté en el timón del tercer país con mayor densidad poblacional de toda América. Cuando al Jefe Máximo de Estado no le es primordial la salud de su propio pueblo, cabe preguntarse ¿Qué sitio ocupa la responsabilidad política que le fue delegada? ¿Acaso es la certeza de un principio de autonomía del poder individualizado subyacente lo que prevalece? Según el líder poseedor de una credibilidad aun sin dubitación de popularidad política.

Referencias Bibliográficas

- BERTI GARCÍA, Bernardita. 2015. “Los principios de la Bioética Bioethic’s principios Prudentia Iuris” En: Prudentia Iuris. No. 79, pp. 269-280.
- DW. 2020. “El coronavirus llegó a la Antártida: las dudas y temores que genera el primer brote” Disponible en línea. En: <https://www.dw.com/es/el-coronavirus-lleg%C3%B3-a-la-ant%C3%A1rtida-las-dudas-y-temores-que-genera-el-primer-brote/a-56043419>. Fecha de consulta: 23/12/2020.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE OAXACA. 2019. “Cuarto informe del gobierno Alejandro Murat” Disponible en línea. En: <https://www.oaxaca.gob.mx/CuartoInforme/>. Fecha de consulta: 23/12/2020.
- JOHN HOPKINS UNIVERSITY. 2021. Portal de la Universidad (USA). Disponible en línea. En: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>. (Fechas de consulta: 05/12/2021).
- LA IX CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA. 1948. Declaración americana de los derechos y deberes del hombre. Disponible en línea. En: <https://www.oas.org/sap/peacefund/VirtualLibrary/NinthIntConfAmericanStates/Treaties/DeclaraciondelosDerechosyDeberesdelHombre.pdf>. Fecha de consulta: 23/12/2020.
- MESTRE, Alberto. 2008. “La Ética de la Responsabilidad Según Robert Spaemann” En: Revista de ciencias Económicas y Sociales siglo XXI Universitat. Disponible en línea. En: <https://revistas.ups.edu.ec/index.php/universitas/article/view/10.2008.10>. Fecha de consulta: 12/03/2021.

- ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (ONU). 2020. “El costo del COVID-19: 207 millones de personas más en la pobreza extrema y reversión de años de desarrollo” Disponible en línea. En: <https://news.un.org/es/story/2020/12/1485042>. Fecha de consulta: 10/12/2020.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). 2020. Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Disponible en línea. En: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=CjoKCQiA-K2MBhC-ARIsAMtLKRspnrKOoZK>. Fecha de consulta: 10/12/2020.
- SCHWALD, María Matilde. 2004. Responsabilidad social: fundamentas para la competitividad empresarial. Disponible en línea. En: <https://repositorio.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/1035/DT-58.pdf?sequence=1>. Fecha de consulta: 30/12/2020.
- SORIANO DE GARCIA-PELAYO, Graciela. 1990. “Aproximaciones al Personalismo Político Hispanoamericano del Siglo XIX” En: Revista del Centra de Estudios Constitucionales. No. 7, pp. 203-218.
- SORIANO DE GARCIA-PELAYO, Graciela. 1996. El personalismo político hispanoamericano del siglo XIX: proposiciones y criterios metodológicos para su estudio. Monte Ávila editores. Caracas, Venezuela.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

CUESTIONES POLÍTICAS

Vol.40 N° 72

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en enero de 2022, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org